

R. FAYOS, J. VARA, A. CAYUELA, V. BELLVER, C. PÉREZ, J. DE LA LLAVE, E. ANRRUBIA, L. M. PASTOR, E. BONETE, F. J. ROMERO, *Vulnerables: Pensar la fragilidad humana*. Madrid: Encuentro 2005, 238 pp. ISBN 9788474904260.

Esta obra colectiva es fruto de un proyecto de investigación más amplio, dirigido por el profesor Cayuela desde el Instituto de Humanidades Ángel Ayala de la Universidad CEU – Cardenal Herrera. La vulnerabilidad humana es el objeto principal de investigación del proyecto y de este libro, que nace como fruto del trabajo de varios años de investigación y reflexión sobre el tema. A lo largo de las páginas de este libro se va desplegando una noción precisa de la vulnerabilidad y cómo puede ser abordada desde la filosofía, la antropología, el derecho o la medicina. Los campos de especialidad de los cuales proceden los autores (antropología, filosofía moral, derecho, biología) hacen al volumen especialmente rico en perspectivas.

La obra se abre con una panorámica antropológica y filosófica de la vulnerabilidad humana, del profesor R. Fayos. El objeto del artículo es distinguir tres tipos de vulnerabilidad en el hombre que pueden distinguirse con claridad. En primer lugar, pues, una vulnerabilidad biológica, propia del ser humano como miembro de la especie, una vulnerabilidad personal y una vulnerabilidad existencial (las experiencias del sufrimiento y la muerte como principales elementos de este plano). Estos planos, aunque distintos, están interrelacionados entre sí por el hecho de que el hombre es un ser de frontera (*Homo enim est quasi horizon et confinium spiritus et corporalis naturae*).

Los profesores J. Vara y A. Cayuela nos presentan la perspectiva filosófica de la vulnerabilidad. El primero expone cómo, según el pensamiento de Aristóteles, el hombre supera su animalidad ya que su fin no se ordena a la supervivencia de la especie. Pero aunque el hombre no se subordina a la especie, no está destinado al resto de los hombres; esto es sumamente evidente en los que sufren (vulnerabilidad puesta que los sufrientes asumen "las consecuencias de una fragilidad que es común a todos". El ensayo del prof. Cayuela arranca de una frase del conde de Montecristo en la película *Blade Runner* (Ridley Scott, 1982): "He visto cosas que vosotros no creeréis". La película da pie para una reflexión sobre el estado actual del mundo, reflejada en la filosofía de R. Rorty. Ante la disolución postmoderna se reivindica la necesidad de volver a la "tradición central" del pensamiento occidental que no se deja vencer por el pesimismo contemporáneo.

Los dos siguientes artículos pertenecen al campo del bioderecho, y hacen una interesante aplicación del concepto de vulnerabilidad a cuestiones jurídicas concretas. El profesor V. Bellver nos propone una concepción del derecho como protección del más débil, y tras presentar los colectivos de seres vulnerables que están formalmente protegidos (tales como los niños, los discapacitados, los ancianos, etc.) nos descubre toda una serie de seres humanos igualmente vulnerables y que el derecho aún no ha respondido con la fuerza que debería: los niños en estado embrionario o fetal, los neonatos discapacitados o los enfermos terminales. El profesor C. Pérez, por su parte, ahondando en esta concepción del derecho como protección del más débil, se fija en el embrión como ser especialmente vulnerable y desprotegido, y reformula un viejo principio de derecho aplicable al caso, que rezaría así: "In dubio, pro embrione".

La vulnerabilidad desde una perspectiva antropológica nos la ofrecen los profesores J. de la Llave y E. Anrrubia. El primero parte de una consideración sobre la dependencia y la necesidad de los otros para alcanzar un pleno desarrollo como personas. Es esta "necesidad libre" de los otros (fruto de nuestra condición frágil y vulnerable) lo que nos lleva al tema de la amistad: necesidad libre porque el principio de la amistad es que no hay una necesidad-utilidad en el otro, sino que el otro es un bien que se busca por sí mismo. El segundo ensayo parte de la distinción

entre la enfermedad y la muerte, que a menudo se asimilan erróneamente aunque ambos sean expresión de la finitud humana. Expone a continuación cómo el arte romántico ha tematizado el dolor y el sufrimiento. Aquí, la estética se alía con la antropología al considerar el cuerpo enfermo como un bodegón humano (¿naturaleza muerta?) y como objeto de meditación.

Los tres últimos artículos del libro se dedican a explorar algunos terrenos de la bioética, desde la perspectiva del ser humano como ser vulnerable. L. M. Pastor habla sobre el riesgo de cosificación que corre el embrión (ser humano en estado especialmente vulnerable) en manos de las nuevas tecnologías de reproducción asistida. Enlaza con los artículos que ya hemos visto sobre biojurídica al proponer una bioética de la inviolabilidad humana que salvaguarde la dignidad del embrión humano. El profesor E. Bonete tras proponer una definición del "muriente" (otro caso paradigmático en que se manifiesta la vulnerabilidad y fragilidad humana), trata la singular relación que une a éste con su familia. La familia, como fuente de sentido para las experiencias fundamentales de la vida, es esencial para que el "muriente" afronte adecuadamente su último paso. Por último, el profesor F. J. Romero trata dos de las heridas más lacerantes de nuestras sociedades: las enfermedades infecciosas y las conductas adictivas graves. Respecto de éstas últimas, propone considerarlas más como enfermedad y no tanto como fallo moral, propuesta hecha como fruto de los años que este investigador en ciencias de la salud viene trabajando en el tema.

El libro no es un conjunto de temas heterogéneos unidos sólo físicamente por la publicación: tiene una honda textura homogénea que le da la antropología de base compartida por todos sus autores y la común preocupación por los temas de la vulnerabilidad y fragilidad humanas. Además se combinan ordenadamente, como hemos visto, la vertiente especulativa y la vertiente práctica. La obra interesará en sus capítulos concretos a los estudiosos de los diversos campos que se acercarán motivados por intereses dispares, y verán enriquecida su disciplina por las consideraciones antropológicas de fondo que subyacen en todos los artículos. Los filósofos que se preocupen más ampliamente por el tema de la vulnerabilidad encontrarán en este volumen una "filosofía de la vulnerabilidad" aplicada a la vida concreta (derecho, salud), mostrándose así la fecundidad de este concepto. Los juristas, investigadores, médicos o enfermeros encontrarán un subsuelo firme desde el cual fundamentar la dignidad del ser humano al que se orientan sus respectivas profesiones.

Jaime Vilarroig Martín